La UA ya solo necesita un informe de Sanidad para que se apruebe Medicina - El Mundo - 21/06/2019

La UA ya solo necesita un informe de Sanidad para que se apruebe Medicina

● La Agència Valenciana d'Avaluació i Prospecció (AVAP) emite su informe favorable, que se suma a otro de Educación sobre infraestructuras ● La resolución definitiva será firmada por la conselleria de Innovación

DANIEL MOLTÓ ALICANTE

La Universidad de Alicante va sumando los apoyos necesarios para la implantación del grado de Medicina, que pretende poner en marcha el próximo curso 2019-2020.

Por una parte, ya obtuvo en julio de 2018 el respaldo de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), que dio el «sí» definitivo al Plan de Estudios elaborado para Medicina.

Pero además, esta misma semana, según avanzó ayer a EL MUNDO el vicerrector de Estudios de la Universidad de Alicante, Enrique Herrero, la institución académica ha recibido el informe favorable de la Agència Valenciana d'Avaluació y Prospectiva (AVAP), una de las tres acreditaciones que necesita la conselleria de Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad Digital –tras haber asumido las competencias de Educación– para emitir su valoración definitiva.

La aprobación de la AVAP es «fundamental» y supone prácticamente la finalización del proceso administrativo, ya que pivota sobre la necesidad de implantar el título.

El vicerrector de Estudios de la Universidad de Alicante, Enrique Herrero, posa en el edificio de rectorado, junto a la maqueta del campus de la Universidad de Alicante. M.L.

En este sentido, explicó Herrero, se ha tomado en cuenta que existe una demanda suficiente, que se cuenta con los medios adecuados y que no hay problemas de solapamiento con otras titulaciones similares, en este caso con el Grado de Medicina impartido en la Universidad Miguel Hernández (UMH), de Elche.

Además, la UA también cuenta con la evaluación de las infraestructuras del campus, elaborada por los técnicos de la anterior conselleria de Educación y que también habría obtenido el visto bueno, tras haber subsanado la institución académica unas cuestiones requeridas que no estaban reflejadas en los planos remitidos.

Así las cosas, la pelota está más que nunca en el tejado del Consell, ya que únicamente falta el informe de la conselleria de Sanidad preceptivo para todas las titulaciones del área de la salud. «Después de haber acreditado tanto nuestra solvencia formativa como la capacidad de los hospitales de la provincia para realizar las prácticas, no se podría entender que la evaluación de Sanidad fuera negativa», apuntó ayer el vicerrector de Estudios.

Una vez se conozca ese resultado, toda la documentación se remitirá a la conselleria de Innovación y Universidades, que desde principios de esta semana coordina Carolina Pascual, departamento que ahora tiene la última palabra sobre la autorización del grado y que deberá ordenar su publicación en el DOGV.

Y esta no debería tardar mucho, ya que estas resoluciones suelen conocerse en el mes de junio, poco después de la Selectividad, para que las universidades vayan haciendo sus previsiones para el próximo curso. De hecho, en una entrevista con este diario, el rector de la UA, Manuel Palomar, confiaba en tener noticias definitivas antes de las Hogueras de Sant Joan.

REIVINDICACIÓN

El grado de Medicina es una reivindicación histórica de la Universidad de Alicante, que estuvo impartiéndolo desde el curso 1979-1980 –el primero en el que la UA empezó a funcionar como entidad académica independiente de la Universitat de València— hasta el curso 96-97. Entonces, fue segregada por el gobierno del entonces presidente Eduardo Zaplana y otorgada a la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche para que esta pudiera arrancar con titulaciones propias.

Palomar, ha reivindicado en varias ocasiones el regreso de Medicina a la UA, justificando que existe tanto demanda por parte de los estudiantes e investigadores como una oferta insuficiente en el mercado laboral. Sin embargo, ha sido en la Administración valenciana donde encontró los primeros obstáculos. En concreto, la anterior consellera de Sanidad, Carmen Montón, se negó a autorizar las plazas en hospitales públicos para realizar las prácticas, algo que la UA subsanó con el apoyo de los hospitales privados.

Con la llegada de Ana Barceló, la tensión se relajó de forma considerable, aunque todavía no ha habido una valoración oficial al respecto.

Por su parte, la nueva consellera Carolina Pascual —que esta misma semana ha asumido, entre otras, las competencias relacionadas con Universidades— tampoco se ha pronunciado al respecto, aunque desde su entorno se apunta que es un tema «complejo» y que hay muchos aspectos a evaluar.